

# *La pretensión fáctica de la imaginación. Una visión francesa de Colombia, que oscila entre mentira y ficción*

*Ivonne Suárez Pinzón,  
Universidad Industrial de Santander*

## *Los autores analizados*

**A** lo largo del siglo XIX, muchos franceses - diplomáticos, ingenieros, médicos, antropólogos, geógrafos, turistas, marinos; periodistas, científicos, navegadores, comerciantes, comentaristas de novedades o empresarios capitalistas- se interesan por la zona geoestratégica del Istmo de Panamá y del Darién Meridional. Ellos producen muchas y diversas publicaciones, a saber, Literatura de viajes, descripciones y estudios científicos o técnicos. Sin embargo, todos estos textos están marcados por la alteridad implícita en el encuentro entre dos mundos diferentes, el de los europeos, quienes se pretenden observadores imparciales, y el de los autóctonos de la región, considerados por los primeros como su imagen inversa, a la vez que como extranjeros y extraños. Los autores franceses frente a una tal alteridad, construyen una mirada del *Otro*,<sup>1</sup> panameño y darienita, caracterizada por la

---

<sup>1</sup> *Otro* es una construcción de quien observa. *Otro*, escribía Sartre en un reconocimiento de la pluralidad interna del yo, es el mediador indispensable entre el yo y el yo-mismo. Y es que no podemos olvidar que la construcción social de la alteridad se hace y se deshace por elección y por convención, que no existe *mi* identidad y la identidad de *nosotros*, sin alteridad, sin objetivación subjetiva del *Otro* y de *ellos*. La identidad, la mía o la del *Otro*, no puede pues definirse sin tomar en consideración la alteridad. Individuos o grupos se definen o definen al *Otro* por un juego de comparación. Así, la identidad que yo atribuyo al *Otro* revela los elementos de mi propia identidad a los cuales yo doy más importancia. La impresión que uno se hace del *Otro* proviene antes que todo de criterios que valora el grupo de pertenencia. Por otra parte, cuando ese *Otro*, extranjero, es visto como el salvaje y primitivo, hombre del bosque, opuesto al hombre civilizado, desarrollado y autónomo, abrimos el espacio para una relación de dominación en donde el sujeto positivo aparece opuesto al sujeto negativo.

fantasía, la imaginación y en ocasiones, hasta la mentira. La identidad así establecida se acerca más al mundo de la ficción que a la realidad que se pretende describir.

El romanticismo de la primera mitad del siglo XIX muestra una tendencia notoria hacia el exotismo que se prolonga a contra-corriente del desarrollo que conocen a partir de 1860 las ciencias exactas y el positivismo. Esto, porque la búsqueda de los orígenes da lugar a la comparación, que fácilmente torna en el auto análisis. Algunos autores buscan confiarnos espontáneamente sus reacciones íntimas, buscando simplemente compartir sus emocionantes experiencias, o nos orientan sobre la manera de conocer mejor o, de viajar mejor. Otros autores, ligados a las elites científicas, tratan de comprender y de explicar a la manera del método positivista, para ampliar las informaciones

---

Según lo plantea Alfred Grosser (*L'Autre*. Paris, Presses de la Fondation nationale des Sciences politiques, 1996, Introduction, p. 17), el concepto del *Otro* es familiar a las Ciencias Sociales, porque "permite acceder al conocimiento de interacciones y relaciones, de conflictos y modos de cooperación, de la integración y de la exclusión [...] El Otro puede designar la figura familiar, sonriente o sufriente delante de la cual acepto frecuentemente borrarne, el Otro es ese con el cual yo no me identifico y que tomo por exterior a mi comunidad". Entendemos pues por el *Otro*, ese que a los ojos del hombre producto de la civilización occidental, representa lo extraño, tanto el hombre extranjero a la cultura europea como su ambiente geográfico, económico, social y político. A través de la identificación fundada en el desconocimiento, el *Otro* constituye la afirmación de la diferencia entre el *Yo* y quien le es extranjero, por su naturaleza y por su cultura. Así, el *Yo* y, por extensión el *Nosotros*, se construyen por oposición al *Otro*. En el encuentro de alteridad, el sujeto occidental se cuestiona sobre él mismo y se aferra en la diferencia, a través de un proceso marcado por sensaciones contradictorias. Balanceado como él está entre la angustia y el orgullo, sus estados de espíritu revelan un pensamiento dominado por diferentes parámetros culturales, notoriamente un subjetivismo que lo empuja a la afirmación de sí mismo en tanto que ser superior. El *Otro*, es por lo tanto, el espacio de relación entre el *Yo* y un *afuera* problemático. El individuo es puesto en el *Otro*, como encerrado en una red de relaciones que lo sitúan y lo definen, le dan sentido, orientación y significación. La desproporción entre el *Otro* y el *Yo* no es entonces una experiencia de valores, sino una conciencia moral, un acceso al ser exterior, absoluto, a la manera como lo analiza Lévinas en *El Otro en el Mismo*.

Con frecuencia, en la Literatura se acercan al mito las imágenes del extranjero, *figura de afuera* según la expresión de Kenneth White. En la narrativa existe una distinción-relación entre extranjerismo y alteridad. La afición desmedida por las costumbres extranjeras, en la cual el *Otro* es visto como un reverso o como un doble reflejado por un espejo apenas deformador, como un juego arreglado de reenvíos dependiendo enteramente del sujeto y de la cultura que pone el extranjero en escena, formando estereotipos, plantea diversos caminos de representación. La alteridad es entonces de dos tipos: un simple dato utilizado para nombrar lo innombrable o un discurso de representación, o un discurso que renuncia a llevar todo a esquemas fijos. Así, opuesto al exotismo tradicional, la teoría del exotismo de Victor Segalen muestra que el poder de la ficción puede refigurar la alteridad entendida como identidad inacabada y que así, la Literatura puede responder estableciendo el reconocimiento feliz y/o fascinado de la alteridad. Pero es igualmente posible que en tanto que figura perteneciente a la red fundamental de la cultura, la imagen del extranjero haga parte del imaginario social y establezca el punto de unión entre la Historia de la ideas y la Historia literaria, en los límites del mito socio-antropológico y del relato. Aún más, es también pensable que la inescrutabilidad de la alteridad lleve la narrativa a otros límites donde ella encuentra las figuras antiguas proyectadas sobre el extranjero, elevando el relato hasta las fronteras de la fábula y el mito.

en el campo científico y divulgar y popularizar el saber. Lo que cuenta para cada uno es comunicar su mirada sobre el *Otro* y transmitir tanto el sentido de lo vivido, como la memoria de sí mismo.

Bien que algunos textos se pretendan esencialmente técnicos, verdaderos tratados con vocación científica, otros son ensayos casi novelescos, en los cuales se mezclan las experiencias vividas con una fatuidad de análisis que transforma los hechos observados en vulgares ficciones. Así, es inevitable pensar en una balanza con dos puntos de medida: cada escrito modifica la parte de aquello que en la época se considera científico y ajusta a su modo la distancia que lo separa de un desván de cachivaches producto de un humanismo abierto. En esta balanza, el nudo gravitacional está constituido por el eclecticismo.

Al momento de su análisis, vemos desfilar los diversos textos como si estuviesen ubicados sobre la paleta de un pintor, ofreciendo tonalidades cambiantes en función de su calidad estilística. Sin embargo, independientemente de dicha calidad, la heterogeneidad establece el conjunto entre dos tonos casi extremos. Uno, el del informe científico, texto analítico, próximo del ensayo descriptivo y del racionalismo aristotélico o, resultado estructurado y programático de una investigación precisa, sensata y preocupada por el progreso de la ciencia. A veces el informe se presenta al lector cargado de hechos vividos pero decantados en el tamiz de la reflexión y escrito algún tiempo después de las vivencias relatadas, bajo la forma de un informe o de una publicación. Otras veces, es un ejercicio teórico, de generalización o difusión del estado de los conocimientos, redactado en un gabinete de trabajo científico. El otro extremo está representado por el libro de viaje, descripción amable y a veces ingenua de peregrinaje, no siempre totalmente original, amalgama de impresiones o comentarios personales más o menos reflexivo, un poco desordenado, redactado en el mismo lugar en donde se suceden los hechos o, a diversas distancias temporales de ellos.

### ***El sentido utilitarista de la práctica y la preocupación por la exactitud y la verdad***

Nos parece innegable que durante el siglo XIX no existe un sólo paradigma epistemológico que domine el conjunto de las aproximaciones científicas. Por el contrario, grandes cambios intervienen en la teoría y la metodología científicas, que se encuentran en pleno proceso de especialización disciplinaria. Entre nuestros autores, todos los modelos se aproximan, combinan y superponen.

Así, a la gran diversidad de autores, de intereses y de tipos de documentos corresponde la gran variedad de aproximaciones metodológicas que ellos emplean. Los autores muestran una fijación desmesurada a los discursos y prácticas utilitaristas, muy fuertemente ligadas al positivismo y a los intereses expansionistas, colonialistas y universalistas del siglo XIX. No hay que olvidar que en esta época las Ciencias Naturales son inseparables de sus aplicaciones. Aún la Geografía es de cierta manera un dominio de naturalistas y en el campo de las Ciencias Humanas se trabaja con conceptos determinados por las Ciencias Naturales.

Para los positivistas, a pesar de su actitud utilitarista, la objetividad, la exactitud y la verdad son imperativas, sin restricción ni condición. De igual manera, para las elites que estudian la región, el ser veraz y exacto se revelan como un fundamento ideológico y moral. Sin embargo, eso no quiere decir de manera alguna, que los hechos relatados sean siempre “verdaderos”. Claro que los escritores siempre se preocupan por minimizar los márgenes de error y declaran – moral subjetiva y científica obliga - que son portadores de informaciones ciertas. Así, su experiencia personal se reclama como elemento probatorio.

Evidentemente, para ser dignos de confianza, los hechos insertados en el texto deben ser auténticos. Hijas de su tiempo, las elites que tienen relación con la región toman cuidado de señalar que sus textos están caracterizados por la autenticidad. El autor detenta la verdad sin ninguna mediación. A la manera como lo presenta Albert Larthe, el texto debe su credibilidad a la declaración explícita de verdad: “Todos los hechos contados son rigurosamente auténticos, nos hemos limitado a cambiar los nombres de personajes reemplazándolos por otros del mismo estilo”.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> LARTHE (Albert), *Dans L'Isthme de Panama. Scènes de la vie indienne, souvenirs et impressions de voyage*, Tours, A. Cattier, 1895, 160p, p. 7.

Albert Larthe, es agente de la Compañía del Canal de Panamá, a la cual se vincula como listero. Viaja también por Argelia y Senegal. Es autor de:

<sup>1</sup> COLOMA (Luis), *Contes populaires d'Espagne*, traducido por Albert Larthe, Paris, Firmin-Didot, 1897.

<sup>2</sup> COLOMA (Luis), *Les Deux compères*. Obra traducida por Albert Larthe, Paris, Firmin-Didot, 1902.

<sup>3</sup> *Dans L'Isthme de Panama. Scènes de la vie indienne, souvenirs et impressions de voyage*, Tours, A. Cattier, 1895, 160p.

<sup>4</sup> *Étapes d'un globe-trotter: Algérie, Amérique du Sud. Nouvelle-Calédonie; récits de chasse et tableaux de mœurs*, Paris, Firmin-Didot, 1907.

<sup>5</sup> *Les Chrétiens célèbres au XIX<sup>e</sup> siècle. Croyants et convertis*, Tours, A. Cattier, 1894-1895. 4 Vol. B.N.P. 8° Ln<sup>2</sup> 296.

<sup>6</sup> MUÑOS SÁENZ, CONRADO (Augustin, Le P.), *La Juive de Gibraltar, récit historique*, traducido del Español por Albert Larthe, Tours, A. Mame et fils, 1897.

<sup>7</sup> *Trois enfants admirables, par un religieux de la Cie de Jésus*, traducido del Español por Albert Larthe, Tours, A. Cattier, 1895.

Para la época, la exactitud es otro paradigma de la verdad. Ser minuciosamente preciso o ser significativamente exhaustivo significa ser veraz. Al parecer, el juego entre la particularidad extrema y la generalización, permiten comprobar la precisión de los hechos, hacerlos suficientemente creíbles, mostrar la minucia dada al trabajo y, por tanto, presentar la imagen del autor como garantía de la autenticidad. La exactitud aparece entonces una exigencia y nuestros autores son conscientes de ello. Sin embargo, el criterio de autenticidad más importante y más empleado por los autores es la insistencia sobre la autoridad del testigo ocular. Para demostrar ésta veracidad ellos emplean siempre el recurso de la presencia del narrador, sea por su participación, sea por la simple asistencia al desenvolvimiento de los acontecimientos.

Entre los textos estudiados es posible encontrar otros mecanismos estilísticos de autenticación y de legitimación. Los autores introducen diálogos para producir un efecto de realidad, a la manera novelesca.<sup>3</sup> Ellos buscan también crear un efecto de verdad utilizando una redacción impersonal de la cual, no obstante, la primera persona no está ausente.<sup>4</sup> Otros recursos estilísticos son la inserción de citas literarias o filosóficas y la inclusión en el texto de informaciones biográficas que hacen del autor una verdadera personalidad.

Por otra parte, los materialistas del siglo XIX conciben los documentos como una fuente de erudición, garantía de la veracidad. No hay que olvidar que este siglo está igualmente considerado como la Edad de Oro de la Diplomática en tanto que ciencia que estudia los documentos antiguos y examina su autenticidad. De la misma manera que existe el culto de la personalidad, existe el culto de las fuentes de todo tipo. La exactitud exige su análisis profundo y es entonces cuando comienzan a imponerse los conceptos y metodologías de la crítica documental.

### ***La pretensión fáctica de la imaginación***

Son numerosos los textos analizados en donde podemos identificar los mecanismos literarios de ficción, o simplemente los mecanismos de lo imaginario. En ciertos casos, en el momento de proceder a la comparación

<sup>3</sup> Cf. la obra siguiente: LARTHE (Albert), *Dans L'Isthme...*, 1895, p. 39.

<sup>4</sup> Cf. la obra siguiente: MOLLIEN (Garpard), *Voyage dans la république de Colombie en 1823 par G. Mollien. Ouvrage accompagné de la carte de Colombie et orné de vues et divers costumes*, Paris, Arthur Bertrand, 1825.

de datos aportados por los autores o de realizar el análisis interno del texto, nos resulta difícil establecer las interrelaciones entre el nivel empírico y el orden imaginario de la información, entre la verdad y la ficción o la mentira. A veces podemos encontrar en el mismo texto lo imaginario, la ficción y lo factual, lado a lado, o imbricado lo uno en lo otro. Estamos confrontados a un verdadero híbrido, a caballo entre el texto factual y el texto literario.

Desde nuestro punto de vista, es evidente que el texto factual y la ficción son siempre el producto de una construcción hecha por el autor. Pero ello no implica que los dos textos sean trabajados con una metodología similar, notoriamente, con los mismos tipos de fuentes, ni que la relación entre el producto y la verdad, la realidad y la historicidad del texto, sean idénticas. Si bien un mismo hecho histórico puede estar en la base de una relación histórica o de una novela, su inclusión en el texto es diferente en razón de las diversas técnicas de escritura. Además, todos los hechos, verdaderos o no, son reales ya que, desde el momento mismo de su inclusión en el texto, adquieren una existencia; verificable o no, es otra cuestión. Ello explica por qué la diferencia entre los textos marcados por la imaginación, los textos de ficción y los textos fácticos no cuenta, si la basamos únicamente sobre la verdad o la realidad de los hechos.

Así, el carácter verídico de la información útil como punto de partida, no establece la diferencia entre lo que se tipifica como factual y lo que se cataloga en el rango de la ficción. Es cierto que los dos géneros pueden remitir a hechos históricos, pero ellos no pretenden forzosamente resucitarlos como lo supusieron los positivistas. Al contrario, el autor del texto de ficción buscará reinventar en un mismo texto lo "verdadero", en tanto que el autor del texto fáctico buscará re-escribir la verdad, para tratar de conocerla y comprenderla mejor. En el ángulo de lo imaginario, la realidad y la verdad juegan roles diferentes. Una vez creados, los hechos imaginados son reales en todo tipo de texto. Por el contrario, los hechos que no son virtualmente veraces, presentes en el texto de ficción y excluidos del texto histórico-fáctico, son característicos del texto de orden imaginario.

Además, si la preocupación de carácter cognitivo y la búsqueda estética pueden estar presentes en los diferentes textos, en ellos, el lugar del autor es diferente en función del rol que juega la conciencia en el acto de construcción. El imaginario releva de lo inconsciente, es un efecto ideológico, mientras que la creación histórica y la creación de ficción poseen un carácter intencional. En búsqueda de una objetividad debida a su tendencia científica

— que no siempre tiene éxito porque la ciencia no escapa a la ideología de su tiempo — el historiador debe buscar la ruptura epistemológica con toda subjetividad.

Podemos señalar algo semejante en cuanto a las relaciones que establece el autor con sus personajes. En el relato de ficción no hay identidad, pero en cambio, en los escritos fácticos ella puede existir, en casos tales como la autobiografía o la biografía grupal. Dicho de otra forma, en el texto imaginario esta identidad se compone o se descompone. Y ello, principalmente en función del role ideológico, intencional o a espaldas del autor, que juega la creación del Otro y su presentación al interior del texto. Así, la identidad entre el autor y sus personajes cambia del texto histórico, a la composición de la intriga de ficción.

Aún más. En la metafórica de ficción, la sucesión de acontecimientos envía una vez más a una unidad de acción y la intriga substituye el orden causal, a la simple cronología. En función de una finalidad original, el imaginario pone la materia en ficción, gracias a una estructura dada por el lenguaje, que se coloca a su servicio, como lo señalan las tesis aristotélicas. Para la creación de un escrito de ficción donde la ilusión, los sueños y la imaginación se ponen en obra, todas las variaciones imaginativas son indispensables. Por otra parte, en el discurso referencial, donde la materia cuenta más que la forma, donde hay un destinatario previsto, donde la mirada se concibe portadora de verdad, la memoria que es fuente de la construcción de los hechos debe ser accesible a la verificación, porque ella pretende veracidad.

Sin embargo, el texto factual no es sólo objetivo. Él puede ser subjetivo sin ser ficción. Ello, en razón de los posible errores cometidos en el proceso de aplicación de una metodología o en virtud del role jugado por el autor en la selección del objeto de estudio, dada la intromisión de su imaginación o de la intencionalidad inherente a su ideología. Al mismo tiempo, el texto factual puede incorporar la mentira, otra forma de creación del imaginario, tendiente a la construcción de ficción que es intencional por definición. Por el contrario, la contra-verdad es en realidad un elemento de la técnica de escritura de ficción y hace parte del orden de lo no factual.

Los eslabones entre los órdenes de ficción, imaginario y fáctico nos ayudan a comprender la aparente contradicción que atraviesan los textos que estudiamos. Con frecuencia, sus autores hacen gala de imaginación, sin despreciar en ocasiones la mentira más o menos grosera y sin perder por lo tanto su pretensión factual ligada a la concepción positivista de la verdad y

de las fuentes. Ellos tienen la idea de hacer un trabajo de descripción de las particularidades de la región estudiada, de manera precisa, veraz, detallada, incontestable y en algunos casos, científica. Sin embargo, sus ideologías cargadas de imágenes producidas por el eurocentrismo, sus concepciones y sus prejuicios les hacen crear una verdad inexistente. Los textos están cargados de signos de lo fantástico, de imaginación, de encantamiento, de mentiras, de irrealdad. Pero a pesar de las extrañas mezclas de imaginación, cinismo o idealismo, los autores declaran dar fe sólo a la verdad tal como la concibe el positivismo, bien que, desde el punto de vista epistemológico descubramos que están dominados por el subjetivismo.

### ***Una verdad imaginada o quizás fantaseada para negar con ello las víctimas***

Siguiendo la lógica positivista de los autores, obsesionados por la constatación de hechos verídicos, resulta inadmisibles aceptar las mentiras construidas a partir de diferentes versiones de un mismo objeto, como es corriente encontrar en los textos analizados. A la vez que ciertos autores declaran que todo lo que escriben es indudablemente cierto, ellos crean imágenes contradictorias sobre las particularidades del clima de Panamá, sobre el tratamiento dado a los enfermos, sobre las causas de mortalidad, sobre las condiciones de entierro de las víctimas, sobre el estado de los hospitales y, en particular, sobre las pérdidas de vidas humanas acaecidas durante los trabajos de construcción del canal interoceánico.

Si existen versiones diferentes sobre un mismo objeto, es evidente que al menos una debe ser producto de la imaginación del autor, quizás estimulada por los compromisos adquiridos frente a una institución científica o un ente empresarial. Inútil entrar aquí en la presentación exhaustiva de todas las situaciones identificadas en nuestro estudio. A título demostrativo presentamos la gran diferencia existente entre dos comentarios referidos al caso de la muerte de trabajadores chinos durante la construcción norteamericana del ferrocarril. En ellas vemos con claridad la abismal diferencia de tratamiento dado a tan delicado tema:

*“Es de notoriedad pública que el país de Panamá es malsano en toda la extensión del istmo, y ciertamente, si la línea que une las dos vertientes, Atlántica y Pacífica, costó 74 mil cadáveres al ingeniero Aspinwall, prever lo que el canal costará, es imposible de describir”.<sup>5</sup>*

---

<sup>5</sup> A. B., *Enterrement d'un Français à Panama (signé A. B.)*, Paris, Imprinta A. Lombardin, (s.d.), 4p, p. 1.

"Después de la construcción del ferrocarril en la cual los chinos fueron empleados, habíamos dicho que 80.000 de esos desgraciados perecieron. Esa cifra estaba muy exagerada, allí no murieron más que quince mil y todavía, de esa cantidad, tres mil se colgaron de pesar por estar separados de sus mujeres. Sin duda, los franceses no harían lo mismo por consolar a sus viudas".<sup>6</sup>

### **Textos imaginarios copiados y reciclados**

Entre las obras analizadas encontramos relatos con carácter técnico en los cuales la imaginación juega un role importante llegando a configurar textos híbridos entre el orden factual y el orden imaginario. Uno de los casos más evidentes de relato imaginario es el escrito por el ingeniero civil Louis Lacharme,<sup>7</sup> integrante del grupo de exploración del Darién dirigido por Anthoine de Gogorza<sup>8</sup> quien, a su vez, nos deja perplejos con su manera de copiar y remodelar el texto original. Una vez retomado el relato por Gogorza, éste mezcla y recicla la historieta de Lacharme con la descripción de las experiencias vividas por su equipo durante el periplo.

En efecto, a pesar de la formación técnica que posee el explorador Lacharme, su subjetividad y afán de pasar a la Historia como descubridor de un pasaje interoceánico nutren su imaginación y lo hacen inventar historietas inverosímiles. Es interesante recordar que el ingeniero escribe cuando, tanto en Colombia como fuera de ella, está aún viva la idea de salvajismo y barbarie de los indígenas de la región del Darién.<sup>9</sup> Quizás esta idea pueda explicar por qué, convencido de la importancia que diversos gobiernos y empresarios dan

<sup>6</sup> Palabras de Fernando de Lesseps en Nantes, citadas en *Le Phare de la Loire* del 31 de julio de 1879. En: LESSEPS (Ferdinand de), *Les obsèques de M. de Lesseps. Coupures. Paris, 20 janvier 1888*, CARAN, F.7.15978.2.

<sup>7</sup> El ingeniero civil Louis Lacharme hizo en 1866 un reconocimiento de la región del alto Tuyra, en la Provincia del Chocó y descubrió el pasaje entre el río Paya, afluente de La Tuyra y el río Caquirri afluente del Atrato, concluyendo la factibilidad de cruzar por allí un canal interoceánico. Cuando se encontraba viviendo en Cartagena, fue llamado para colaborar con Napoleón Bonaparte Wyse y Armand Reclus en las expediciones de 1877, 1878 y 1880, en las cuales tuvo a su cargo la nivelación de terrenos de los Estados de Cauca y de Darién Meridional. Es autor de:

1. *Canal interocéanique, route par Paya, isthme du Darién. Exploration de 1866*. Memorando publicado en *Pulnam's Monthly Magazine. N.Y. de mars 1869*, Paris, Imprinta Lefebvre, 1878, 22p.

2. Tres opúsculos en Inglés.

<sup>8</sup> Norteamericano, residente en Cartagena. Viaja a la región del Darién en 1866 acompañado del ingeniero Lacharme. Regresa en 1868.

<sup>9</sup> Para permitir al lector la percepción de tal idea a partir de otra fuente citamos la opinión inserta en el *Diario de viajes y aventuras de tierra y mar (Journal des Voyages et des aventures de terre et de mer)* del año 1887 que plantea: "La manera de vivir de estos indios no es tan bárbara como la habíamos supuesto". Anónimo. "Chronique des voyages et de la géographie. Amérique centrale", En: *Journal des Voyages et des aventures de terre et de mer*, N° 500, 6 febrero 1887, p. 96.

a la ruta interoceánica y consciente de la ideología reinante en Francia, Lacharme da mucha importancia a la demostración de su rara capacidad de establecer buenas relaciones con los habitantes indígenas.

Pues bien, si Lacharme introduce diálogos entre él y los personajes, su relato no es una novela, sino un texto que presenta los acontecimientos producidos por la imaginación del autor, como hechos en sí. En realidad el ingeniero escribe tales historias en la misma obra en donde resume sus trabajos técnicos de nivelación. Allí, él construye voluntariamente una falsa descripción de su encuentro con los habitantes del Darién, en la cual nosotros identificamos, sin pena, la parte de lo imaginario. A manera de ejemplo, insertamos aquí un extracto de su obra:

“El 24, a las dos de la tarde [...] quise hacer observaciones, de manera a no tenerlas que hacer en el pueblo, conociendo el efecto que producía sobre esos salvajes la vista de instrumentos que ellos están siempre dispuestos a considerar como objetos de brujería; pero [...] de un momento a otro aparecieron dos indios [...] Con una perfecta calma, el jefe me pregunta cuál era el motivo que me había traído a su pueblo. Le contesté que venía por orden del Gobierno [...] que tenía mensajes para las autoridades de todas las localidades [...] y que, como él era el jefe y la única autoridad en ese pueblo, venía frente a él [...] Después de una larga conversación [...] el jefe me pregunta por qué, si eso que yo quería encontrar era de tanta importancia, Bolívar no lo había hecho buscar. Le contesté que Bolívar estaba muy interesado en este descubrimiento, pero que él estaba muy ocupado en la guerra contra el Rey y en la organización del Gobierno para poder prestar su atención a esta empresa, pero que yo venía por orden misma del Gobierno y que nosotros, él y yo, estábamos obligados a obedecer.

“[...] El jefe deseaba ver el mapa que indicaba las localidades de su país. La solicitud me pareció extraordinaria. ¿Qué podía ver sobre un mapa un pobre indio? Pensé que era una simple curiosidad, que yo satisfacía con placer; // pero él tenía sus razones y, después de algunas explicaciones, me pidió dónde estaba situada Arquíá [...] y terminó por Cacarica, de la cual le indiqué la posición al Este. Él me dijo que no, y mostró la dirección Este-Sudeste. Su indicación me dio gran placer pudiendo ayudarme a encontrar la destinación de mis pisisis. [...] la comida estaba servida. Yo invité a que nos acompañaran al jefe, a su hermano o segundo jefe Lele y a otros tres que me parecieron los notables del país [...] John Williams, que toma el mayor interés en probar que sus manjares eran preferibles a los cuartos ahumados de pecaríes y de micos que estaban suspendidos por docenas encima de sus hogares donde él había hecho la cocina [...] Yo invité al jefe a beber a nuestra amistad, lo que hizo graciosamente [...] “Esta mañana yo no tenía la idea de veros en mi pueblo, pero ya que Dios os trajo a mi casa, me someto a su voluntad y estoy contento”. [...] ellos ensayarán a engañaros indicándoos falsos caminos [...] Resolví ganar la amistad de Lele [...] después de haber decidido que serviría al día siguiente de padrino a su hijo [...] nos separamos excelentes amigos [...] Le di el nombre de Louis Napoleón, poniéndolo así sobre la protección de los soberanos en el cielo y sobre la tierra”.<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> LACHARME (Louis), *Canal interocéanique, route par Paya, isthme du Darién. Exploration de 1866. Mémoire publié dans "Pulnam's Monthly Magazine. N.Y." de mars 1869*, Paris, Imprimerie Lefebvre, 1878, 22p, p. 13-16.

En este encuentro imaginario con los indios, el autor practica la contra-verdad. Que el jefe pudiera pedirle el mapa de la región parece extraordinario a Lacharme. Sin embargo, si bien el texto es muy detallado, el autor encuentra un expediente sencillo de explicación: “[El indio] tenía sus razones...”, razones que el autor calla intencionalmente o deja en suspenso. Además, él utiliza otra contra-verdad en la citación de Simón Bolívar, muerto treinta años antes de la fecha de los acontecimientos citados. Esta falsificación se entrecruza con la puesta en escena de los personajes y en el diálogo y la descripción de los lugares y los eventos, sin verdadera linealidad temporal, en un texto precedido de la fecha para conferirle status fáctico. Aún más, la historia contada construye una imagen de los indios que demuestra la idea de salvajes, para luego hacerlos pasar por excelentes amigos del autor. Nos parece no menos importante que éste evoque la conversión política y religiosa de los indios. Después del bautismo, el autor termina, a sí mismo, por efectuar un acto de posesión.

A pesar de su carácter imaginario bien establecido, el texto va a ser retomado por Anthoine de Gogorza, sin ninguna precaución. En efecto, él reproduce los resultados de la misión, sin haber asistido a los hechos relatados, al mismo tiempo que oculta el informe que le ha enviado su ingeniero para que sea publicado. Evidentemente, utilizando “la libreta de apuntes original de su ingeniero”<sup>11</sup> y a partir de él mismo, Gogorza escribe su informe en forma de diario “resumen que da [...] los resultados día por día, del 12 al 15 de enero”.<sup>12</sup> A continuación, el pasaje en cuestión:

“25 de enero: Recibo la información precisa de que Cariaca (que // los indios llaman Caquirri) está a poca distancia del pueblo [...] Presentada al capitán de los indios, Miguel Maquillón, la orden del Presidente del Estado, prescribiendo a todos los jefes a prestarnos asistencia, entonces él pregunta “¿por qué si el Gran Bolívar deseaba conocer éste pasaje no lo mandó medir antes?” [...] El jefe, su hermano (Lelé doctor y sacerdote) y cinco de los principales son invitados a cenar y encuentran muy a su gusto el Muscat de Frontignan, sin abusar, sin embargo. El sobrino del jefe es bautizado y llamado Luis Napoleón [...] En resumen, de ahí resultan [...] las más amigables relaciones con los susodichos indios salvajes”.<sup>13</sup>

<sup>11</sup> CONGRÈS GÉOGRAPHIQUE, COMMISSION DE VÉRIFICATION [du projet Gogorza]. *Canal interocéanique sans écluses ni tunnels à travers le territoire du Darién, entre les golfes d'Uraba et de San Miguel (États-Unis de Colombie)*, Paris, Challamel, 1876, 27p, p. 14.

<sup>12</sup> GOGORZA (Anthoine de), *Canal interocéanique du Darién. Résumé des faits. Document complémentaire omis dans la publication du Comité provisoire de direction de novembre 1876. Pièces justificatives, lettre contradictoire, résultats obtenus, protestation. Septembre 1877*, Paris, Ed. Challamel Aimé, 1877, 48p. (Mapas, planos y obras del Depósito de la Marina, de la Cía. de Faros, del Depósito de Guerra y de la Cía. del Canal de Suez, Atlas de Puertos de Francia, etc.), p. 5.

<sup>13</sup> GOGORZA Anthoine de, *Trace d'un canal interocéanique sans écluses à travers le territoire du Darién, Etats-Unis de Colombie*, 1866-1876, Paris, Ed. Challamel Aimé, 1876, 30p. (Mapas, planos y obras del Depósito de la Marina, de la Cía. de Faros, del Depósito de Guerra y de la Cía. del Canal de Suez, Atlas de Puertos de Francia, etc.), p. 16-17 et 21.

En el texto de Gogorza aparecen algunos menudos cambios y agregados. Él se presenta como partícipe de la acción, cambia la fecha, precisa del nombre de Cariaca como Caquirri e incluye el nombre del jefe, nombrándolo capitán. Además, precisa los roles de doctor y sacerdote de Lelé y la cantidad de invitados a comer. Así, si bien Gogorza no participa en esta expedición, es cierto que él colabora muy bien a la creación de los hechos.

### ***La anécdota, otra técnica simbólica de representación***

Para describir lo desconocido, los autores analizados utilizan frecuentemente otra técnica simbólica, a saber, la anécdota. Pasajes de este tipo son el fruto de su aproximación subjetiva y etnocéntrica del Otro, por la vía de la imaginación. Las anécdotas, creadas colectiva o individualmente, son uno de los resultados de la búsqueda del autor en el Otro, sin la mediación del razonamiento, es decir, sin la intervención de un trabajo epistemológico y /o antropológico.

Si bien los relatos anecdóticos presentando al Otro suponen la intervención enojosa de un mentiroso, el texto de un mismo autor no proviene necesariamente en su conjunto del mismo "género" y el autor mismo no se reconocerá forzosamente como un novelista. Con frecuencia los autores insertan sus anécdotas en textos aparentemente técnicos, suponiendo o declarando la exactitud y la veracidad propias a la ciencia.

A pesar de tal declaración sobre su carácter científico, muchas cosas relatadas por los autores bajo las apariencias de hechos incontestables, son verdaderas creaciones. Esas obras dejan entonces un gran espacio a la imaginación y encierran numerosas mentiras, incoherencias o inexactitudes, mezclando la mirada técnica y científica con elucubraciones fantasiosas o extravagantes. En realidad, el autor busca hacer creíbles las informaciones que construye en su imaginación a partir de datos imprecisos, mal percibidos.

Lejos de evitar el lado subjetivo, la experiencia práctica del viaje nubla las fronteras entre lo verdadero y lo imaginario. El contacto sirve de trampolín a la invención de experiencias resentidas por el europeo medio como lo extraordinario y, que se supone, corresponden a circunstancias habituales y a las características de un Otro, descubierto, vivido y contado. Así, las anécdotas ponen de relieve la cultura y la psicología del autor y quizás también, aquello que él identifica como la cultura de su receptor francés. Esas creaciones anecdóticas son, entonces, la parte del imaginario individual que el autor supone componente del imaginario colectivo.

Entre las numerosas anécdotas identificadas, citamos algunas bastante indicativas. Por ejemplo, Enrique Onffroy de Thoron<sup>14</sup> pretende hacernos creer que vio morir a un hombre como consecuencia del consumo de un banano:

“[...] se sentó a mi lado en la gran mesa del hotel y se puso a comer un banano con el apetito de un hombre saludable. Pero cuando lo vi tomar un banano crudo, no pude abstenerme de observar cuán imprudente sería comer esa fruta en un momento en el cual la epidemia atacaba cruelmente a las personas que no estaban habituadas al clima del Istmo, ni a la ingestión de frutas nuevas para ellas. Ese viajero me respondió que él tenía un estómago excelente y comió la banana. A la hora de la digestión fue atacado por el cólera y murió a pesar de todos los cuidados de los cuales le rodeamos”.<sup>15</sup>

Puede parecernos increíble, pero los relatos de este tipo abundan. Otro ejemplo: el explorador A. Danbies<sup>16</sup> reproduce una simpática y extravagante anécdota, haciéndola suya. Él evoca el origen de la misma y la presenta al lector como una historia creíble. El receptor del texto puede dar así plena confianza al autor, aún reconociéndole el derecho de viajar con su imaginación. El lector otorga pues al autor el derecho de inventar el Otro a su propia imagen.

“Lo que es certero, tal como me lo contó otro explorador que encontré aquí, es que los enviados de la Compañía del Canal encontraron en el Darién una tribu de indios en donde todas las mujeres casadas tenían pintado sobre el cuerpo un corsé negro [...] Yo me identifico de tal manera con el personaje que me parece que soy yo quien ha visto todo eso. Está bien hacer viajes de descubrimiento en la imaginación, cuando uno no puede hacerlos realmente [...] Ella estaba adornada de una especie de blusa muy vieja que debía haber sido negra, pero brillante y sucia, alrededor un aderezo rasgado [...] Cerca de la mujer del jefe otras mujeres estaban acucilladas, casi desnudas, pero teniendo sobre el frente de su cuerpo especies de pinturas figurando groseramente el corsé de su ama [...]

“Yo me arriesgué un día a preguntar al jefe de dónde venía el curioso vestido de la bella Chiquita (así se llamaba la mujer): “Es mi regalo de bodas, venga esta noche a tomar el sancocho con nosotros y le contaré la historia de mi matrimonio [...] Los pretendientes no le faltaban a la hija del jefe que acababa de volverse núbil [...] La joven india [...] declaró que tomaría por esposo al pretendiente que le llevara el presente más a su gusto [...] Entre sus pretendientes el más bello y más valiente era Antonio [...] Él se acordó que la bella miraba siempre un grabado coloreado que

<sup>14</sup> El ingeniero Enrique Vte. Onffroy de Thoron viaja al Asia en 1849 y en 1861 se embarca para ir a explorar los territorios de Perú, Colombia (Tumaco y Panamá) y Ecuador. Es autor de:

1. *Amérique équatoriale. Son histoire pittoresque et politique, sa géographie et ses richesses naturelles, son état présent et son avenir*, Paris, V<sup>e</sup> Jules Renouard, 1866, 476 p.

2. *Grammaire dictionnaire Français-Kichoua*. Paris, Leroux, 1886, In-8, 212 p.

<sup>15</sup> ONFFROY DE THORON (Enrique), *Amérique équatoriale. Son histoire pittoresque et politique, sa géographie et ses richesses naturelles, son état présent et son avenir*, Paris, Ve Jules Renouard, 1866, 476p, p. 30 et 36-37.

<sup>16</sup> A. Danbies, alumno de la Escuela Central Politécnica, viaja a Argelia en 1883. A partir de ese año y hasta 1888 es empleado de la Compañía del Canal de Panamá. Ocupa los cargos de ingeniero encargado de material, director de división y jefe de servicio. Es autor de: *Lettres et souvenirs de voyage. Algérie. Panama*, Paris, Société d'éditions scientifiques, 1892, (Bibliothèque générale de Géographie), 152 p.

decoraba un pote de pomada venido de Europa [...] él percibió, no el grabado, sino en tamaño natural, la figura representada en el pote de pomada. [El maniquí] estaba vestido con un vestido muy corto negro brillante adornado de bordados y encajes de oro sobre el cual caía su abundante cabellera, como la de Chiquita [...] saliendo de su éxtasis, Antonio se precipitó en el almacén; dijo al vendedor: "¿Quién es esta mujer? ¿Es una divinidad?" El vendedor, al principio muy sorprendido, comprendió pronto el error del indio. "No es una mujer en carne y hueso, pero lo que le da esa apariencia maravillosa es el vestido que lleva, y toda persona que ve esta divina producción del arte francés, está segura de alcanzar el grado de perfección del modelo [...] a cualquier precio me es indispensable [...] Feliz como un rey, Antonio regresa [...] a ofrecer sus presentes a la bella Chiquita [...] Ella reconoce el traje tan admirado del pote de pomada [...] Su elección está hecha [...] Durante mucho tiempo, agregé, ninguna india se casaría sin hacer traer un corsé de Panamá; luego no siguió siendo posible hacer compras así de costosas, nosotros estábamos pobres. Fue entonces cuando los jóvenes tuvieron la idea de pintarse un corsé en el cuerpo el día de su matrimonio".<sup>17</sup>

A partir de la relación fundamental que se instaura entre dos conjuntos sociales de diferencias significativas, casi abismales, en el relato que habla del Otro se enfrentan el mundo donde se cuenta y el mundo que se cuenta. El narrador, que pertenece al grupo que cuenta, sólo traduce la diferencia entre los dos mundos, terminando en un relato que finaliza en un discurso utópico que toma como razón de existencia el hablar de sí mismo. Él toma el recurso de la comparación y la analogía que, a la manera de los textos de Heródoto, le permite pasar de uno a otro mundo y traducir el Otro al Yo. Así pues, más que nociones antropológicas definidas, este relato contiene sueños personales difícilmente analizables. El autor construye una especie de mito socio-antropológico que mezcla sus significaciones de perfección e inocencia, con sus clichés caricaturales. El exotismo plano y el falso realismo aparecen como la exótica legitimación de las relaciones de autoridad colonial. La narración, que responde posiblemente a ciertas aspiraciones insatisfechas por el autor en la realidad, está en las fronteras de la fábula y el mito, desplegando el poder de la ficción de refigurar las experiencias en los límites de la temporalidad. En el primitivismo romántico desplegado por el autor, los personajes responden a figuras de la euforia positiva y encarnan un poder justo. En esta fábula literaria presentada como verdad, el Otro extranjero es simplemente convertido en la temática de la ficción.

### ***El desarraigo como motor de la imaginación creadora del Otro al interior de sí mismo***

El anterior texto de Danbies, testimonia con claridad de un ideal de superioridad y de perfección femenino-masculina, a partir del cual el autor

---

<sup>17</sup> DANBIES (A.), *Lettres et souvenirs de voyage. Algérie, Panama*, Paris, Société d'éditions scientifiques, 1892, (Biblioteca General de Geografía), 152p, p. 141-142 et 145-151.

pretende acercarse a los buenos indios. Su relato, producto de un deseo vehemente de encontrar su lejana Francia, lo conduce a comparar las culturas, pero así mismo a elegir la suya sintiéndola como superior y por lo tanto, como aplicable al Otro. Los textos ofrecen muchos otros ejemplos interesantes de desarraigo, de desorientación causada por el destierro, en dónde el juicio implicado en la comparación muestra la subjetividad, valor central de la cultura y de la ideología del autor en el momento de la redacción. Esta subjetividad conduce al escritor a mirar el Otro a través del espejo de sí mismo y termina por crear una realidad inexistente, consecuencia del sentimiento de pérdida de identidad, de falta de lazos con sus parámetros culturales. Parece evidente que, a pesar, o precisamente en razón de su preocupación científica, el autor reciente o toma conciencia de los efectos peligrosos de tal extrañamiento, pero igualmente, del innegable encanto que ejerce la nueva realidad en la cual se sumerge poco a poco. En circunstancias similares, algunos autores evocan los recuerdos de su país que les siguen a través del viaje y que los llevan a buscar por todas partes sus símbolos.

El hecho fantasmagórico, convertido en novelesco gracias a una simple voltereta, nos deja perplejos. Las descripciones metafóricas habituales se cargan de nostalgia y producen una mirada inversa. Al leer hoy esos pasajes nos parecen casi ridículos y tan exóticos como debieron ser los objetos observados, para los autores de esos textos. A nuestra manera de ver, esos apartes que nosotros leemos como si fuesen extractos de un libro de aventuras, son otra expresión del imaginario que proyecta sobre el Otro las imágenes de sí mismo. Al mismo tiempo, en esos textos el autor constituye él mismo otro personaje, construido por él a partir de su propio reflejo. Esta forma de construcción nos permite a la vez una mirada analítica sobre la concepción del mundo del autor. En suma, la mirada del Otro es a la vez la construcción y el retrato de la memoria cultural del sujeto que mira y, por tanto, del texto referencial.

Veamos a continuación un ejemplo en el cual, la nostalgia y el sentimiento de extrañamiento se unen en los versos que escribe A. Danbies:

“Enseguida, nos dejamos llevar de nuestra imaginación para la composición del famoso menú, un poco fantasioso, que te envío:

“MENÚ: Sopa de Sagú.<sup>18</sup> ENTRADA: guiso de agutí de Tavernilla; loros en sala verde. ASADO: guaco de Gamboa; volteretas de Tití; cabeza de Tapir al pistacho. VERDURAS: Lazo de palmito a la crema; ñame en su jugo; ensalada de sensitiva. ENTREMESSES: Nieve batida a la negra; mermelada a la Chepo; Helado tropical. POSTRE: Piñas, Bananos, Mangos, Sapotes, Naranjas, Manzanas acaneladas”.<sup>19</sup>

<sup>18</sup> Sagú: fécula; agutí: roedor; guaco: pájaro; Chepo: ciudad de Panamá.

<sup>19</sup> DANBIES (A.), *Lettres...*, 1892, p. 84 et 92.

Continuamos los ejemplos con Charles Numa Autigeon, quien tuvo a bien declarar que su intención era informar sobre los trabajos del canal "sin caer en el exceso de las diatribas de M. De Beauvoir, ni en el exceso ditirámico que encontramos en *El Fígaro*".<sup>20</sup> Sin embargo, él es también prisionero de un sentimiento de desarraigo que lo hace soñar en su país cuando, quizás inconscientemente, dibuja con su pluma los vestidos de una indígena: "La pollera (falda) de india ligera o de gasa, salpicada de flores o de botones de rosa, // cae siempre sobre la espalda, que está siempre al desnudo".<sup>21</sup> Desde luego, esta descripción está lejos de aquello que actualmente identificamos como los vestidos indígenas de la época, pero también, de las informaciones que aporta Louis Lacharme, contemporáneo del autor de tal descripción: "Las mujeres son pequeñas y generalmente bonitas. Sus cabellos no están atados y son más cortos que los de los hombres: su vestido es una especie de hábito de tela gruesa azul, que desciende hasta las rodillas, dando una apariencia falta de gracia. Cada una lleva un anillo en la nariz".<sup>22</sup>

### ***Ciencia exacta o fantasía***

Los exploradores, científicos y técnicos, particularmente preocupados por los proyectos de canal marítimo verdaderamente realizables, tratan de destacar los errores de apreciación encontrados en los trabajos realizados por sus predecesores. Este espíritu crítico los distingue como verdaderos investigadores en búsqueda de una verdad científica incontestable, maestros de una metodología ajustada a la ciencia y a la técnica y gracias a la cual los estudios sobre la región están llenos de dudas continuas y recíprocas sobre la calidad científica y, por tanto, sobre la veracidad de las informaciones aportadas. En muchos casos un juicio preciso muestra la fantasía que preside un tal informe, en donde se mezclan la verdad y la imaginación. En otros, los relatores ponen en duda, no solamente la calidad científica de ciertos trabajos, sino también la ética de sus autores. Al comenzar sus estudios de exploración cada relator hace una relectura de los estudios realizados anteriormente y luego escribe el suyo, mostrando los errores, las imprecisiones, las fallas, las dudas que subsisten, la ligereza y la torpeza debida al hecho de que los autores en cuestión no han hecho presencia en la región antes de escribir sus libros:

<sup>20</sup> AUTIGEON (Charles Numa), *De Bordeaux à Panama et de Panama à Cherbourg*, Paris, Ed. Auguste Ghio, 1883, 115p, p. 72.

Charles Numa parte el 25 octubre de 1880 para el puerto de Havre, en dirección de América y regresa a Francia en 1881.

<sup>21</sup> AUTIGEON (Charles Numa), *De Bordeaux...*, 1883, pp. 26-27.

<sup>22</sup> LACHARME (Louis), *Canal...*, 1878, p. 20.

“Tuve la fortuna de encontrar en Colón un minero americano del Atrato, que me enseñó: 1° que jamás los ingenieros enviados al Darién han estudiado ni visto el lugar por donde debe pasar el canal; 2° que los indios son eminentemente hostiles a toda intervención europea y que ellos son temibles, si bien están mal armados; 3° que ese trazado [de canal] conlleva condiciones de impracticabilidad excepcionales”.<sup>23</sup>

En varios casos, el prurito de científicidad lleva a algunos autores a reconocer sin complacencia los elementos de orden imaginario y fantástico en los textos que ellos estudian. La abundancia de esas críticas nos conduce de nuevo al reconocimiento de la importancia que esos autores acuerdan a los hechos veraces. Ellas confirman, además, que la contra verdad es muy frecuente en los escritos sobre la región. Pero que eso no nos confunda: los descalificadores de esas contra verdades pueden ser también, a su turno, merecedores de la misma crítica.

### ***Las quimeras filantrópicas: otro fruto del imaginario***

Corrientemente, los escritos dan cuenta del encuentro con el Otro, pero también muchas veces contienen proyectos de intervención europea en la zona. Entre esas diversas proposiciones encontramos la de creación de colonias de inmigrantes franceses. Estas son planteadas por ejecutores de trabajos de exploración del terreno en vías de la perforación y proponen un desarrollo económico, social y cultural en las tierras aledañas al canal. Tales proyectos de establecimiento de colonias son generalmente ricos en consideraciones económicas y políticas derivadas de las concepciones expansionistas. Sin embargo, en algunos casos este tipo de proyectos puede tener un sentido más filosófico y humanitario y desarrollar ideas utópicas que aproximan sus creadores del orden de lo imaginario. Las utopías que vehiculan tales proyectos tienen una flama novelesca y sentimental. El autor busca hacer realidad el mito de un paraíso terrestre en donde debe ser posible el establecimiento de un

<sup>23</sup> LÉVY (Paul), “Mémoires, notices, etc. Amérique Centrale, de Panama à Veragua (Extracto de una carta al Sr. D’Avezac, del Instituto, Vallée Ménier, abril 1869)”, En: *Bulletin de la Société de Géographie de Paris*, Paris, Sociedad de Geografía, quinta serie XVIII, 1869, p.177-191.

Ingeniero y naturalista, Paul Lévy viaja a América Central en donde hace varios estudios, entre ellos uno sobre el mestizaje y las particularidades de la “creolización”. Allí hace colecciones de especies naturales. Se interesa de manera especial por Nicaragua. Hacia 1868 elabora sus estudios en miras a la construcción del canal interoceánico. Es autor de:

1. “Mémoires, notices, etc. Amérique centrale, de Panama à Veragua (Extracto de una carta al Sr. D’Avezac, del Instituto, Vallée Ménier, abril 1869)”, En: *Boletín de la Sociedad de Geografía de Paris*, Paris, Sociedad de Geografía, quinta serie XVIII, 1869, p.177-191.
2. LÉVY (Paul) et LEMOSOF (Paul), “Notes étymologiques et anthropologiques sur le Nicaragua, avec carte, 1871”. *Boletín de la Sociedad de Geografía*. Tabla de materias series V - VII, 1861 - 1899. Paris, Sociedad de Geografía, (s.d.).

Estado refinado, que reúna todas las condiciones positivas de la civilización, pero también un orden social nuevo, sin los atributos de decadencia de las sociedades no igualitarias.

Los autores de proyectos utópicos se sumergen en la búsqueda paradigmática del equilibrio entre la naturaleza y un desarrollo económico basado en una organización social justa, en la cual el producto de la acción humana produzca sus resultados sobre todos, de una manera igualitaria. Ellos son los herederos de la Filantropía del siglo XVIII, de Diderot, Bernardin de Saint-Pierre o Auguste de Saint-Hilaire. Pero ellos son, asimismo, los contemporáneos de la corriente filantrópica francesa representada por personajes de la talla de Claude Henri, el Conde de Saint-Simon, Charles Fourier, Etienne Cabet, Albert Laponneraye, Jean-Jacques Pillot, Théodore Dézamy, Auguste Blanqui o, en relación directa con los proyectos en Colombia, Elisée Reclus. Sus concepciones parecen irrealizables a los ojos de los pragmáticos, porque no dan cuenta de la realidad que concibe el materialismo de su siglo. Ellos profesan un humanismo con ejes en su ideal patriótico y su internacionalismo. Viendo las transformaciones sociales de una manera utópica, esos colectivistas proponen, como correctivo de la realidad, la distribución común de los medios de producción, sea a escala general de la nación o del conjunto de trabajadores, sea en un orden más restringido, al nivel de un pueblo o de una comunidad de agricultores. Sueñan con sociedades paradigmáticas tendientes hacia un imaginario ideal sociocultural, que cobije el estado socioeconómico y el estado moral de tales grupos humanos.

En un siglo en el cual la utilidad es el principio de base de todos los valores, en el dominio del conocimiento y en el dominio de la acción, los filántropos osan crear el sueño de un sistema de organización política ideal, a la imagen de la utopía de Thomas Moore. Todos comienzan por la crítica de la desigualdad en el reparto de las riquezas, para dibujar luego de manera detallada, poética y deliciosa, el plan de ciudades armoniosas tales como el falansterio de Charles Fourier, donde el hombre se regocijaría plenamente en el trabajo, convertido éste en la profunda expresión de cada uno. Como algunas otras corrientes filosóficas, los Fourieristas conciben sus proyectos utópicos tanto para ser experimentados en territorio francés, como para serlo en el exterior. De ésta manera, como lo indica R. Girardet, los filántropos ayudan a la expansión francesa bajo los colores de la universalización de la civilización occidental. Al menos durante la primera mitad del siglo, éste es uno de los intereses de ciertos administradores y científicos ligados a la Sociedad de Geografía de

---

<sup>24</sup> GIRARDET (R.), *L'idée coloniale en France de 1871 à 1962*, Paris, La Table Ronde, 1972, 506p. (Colección Plural dirigida por Georges Liébert), p. 40-41.

París.<sup>24</sup>

Hemos señalado que los proyectos de emigración europea ligados a la construcción de la ruta interoceánica son numerosos y que muchos se inspiran en un interés expansionista, colonialista, mercantilista y capitalista.<sup>25</sup> Pero también, que otros nacen de los sueños filantrópicos de las corrientes utópicas. En esta óptica profundamente optimista del pensamiento de orden imaginario ubicamos la proposición presentada en 1860 por un empresario que deseaba formar una sociedad civil de canalización mediante la colonización. Este interesante proyecto obra de Athanase Airiau representa una pieza clásica para los estudios de las Filosofías francesas del siglo XIX y muestra de manera ejemplar las concepciones filantrópicas de la época.<sup>26</sup> Él, no sólo se da por objetivo la construcción del canal, sino la colonización de sus alrededores.<sup>27</sup> Busca así mejorar la suerte material y moral de los hombres, de una manera aparentemente desinteresada y claramente humanista, sin plantearse ningún beneficio personal.

Visiblemente, Airiau sueña con una sociedad diferente, modelo de ilustración y de moral filantrópica, a la imagen de los socialistas utópicos. Milita con

<sup>25</sup> Voir: HÉLLERT, *Quelques mots sur la jonction de l'Océan Atlantique à l'Océan Pacifique au moyen d'un canal à travers l'Isthme de Darién et sur l'acquisition par la France de l'Île de Coiba, située presque à l'entrée du Golfe de Panama dans l'Océan Pacifique* (Tres cuadernos reunidos y tres calcos relativos a los proyectos de perforación), 1845, CARAN. MAR. 3 JJ 320 n° 21, f. 7-16.

<sup>26</sup> AIRIAU (Athanase), *Canal interocéanique par l'Isthme de Darién, Nouvelle Grenade, Amérique du Sud. Canalisation par la colonisation*, Paris, France, Quai Voltaire, 1860, 116p, 3 mapas, 3 planos.

Empresario fundador de la Sociedad Católica La Esperanza y de la Compañía El Propagador Comercial, Athanase Airiau-Compan es, ante todo, un filántropo. Su proyecto de canalización mediante la colonización tiene como objeto la construcción del canal pasando por la ruta de Sabana y la colonización de sus alrededores gracias a la organización de granjas modelo. Es autor de:

1. *Canal interocéanique par l'isthme de Darién, Nouvelle-Grenade, Amérique du Sud. Canalisation par la colonisation*, Paris, Quai Voltaire, 1860, 116p, 3 mapas, 3 planos.
2. *Canal interocéanique par l'isthme de Darién, Nouvelle-Grenade, Amérique du Sud. Canalisation par la colonisation*, Paris, Francia, 1860.
3. *Carte géographique de la République de Colombie*, imp. Cartouche double, (s.d.), Biblioteca Nacional de Francia, Departamento de mapas y planos, Ge. C. 10418.
4. *Exposé sur la création de la société catholique "L'Espérance", Projet d'exploitation agricole en Californie, Directeur: M- A- Airiau*, Nantes, Imprimerie F. Masseaux, 1864.
5. *L'achèvement du Canal de Panama. Solution définitive de la question. Lettre ouverte adressée à Messieurs les sénateurs et Messieurs les députés*, Paris, Ed. Athanase Airiau, 1894, 14p.
6. *Plan-Projet. Le Propagateur commercial agricole... journal et caisse des comptoirs internationaux transatlantiques*, Paris, Éd. Airiau A., 1858.

<sup>27</sup> KIRCHHELMER (Jean Georges), *Voyageurs francophones en Amérique espagnole au cours du XIXe siècle. Répertoire bio-bibliographique*, Préface de Charles Minguet, Paris, Biblioteca Nacional, 1987, 140p, mapas, p. 2.

ardor por la creación de una empresa ejemplar, regida según las reglas de la asociación de capitales y de trabajadores, con el objetivo de armonizar la naturaleza con las condiciones de orden económico. Está convencido del role civilizador y universalista de la colonización europea. Clama la fuerza civilizadora de las migraciones que deben terminar con la miseria gracias a la fundación de sociedades nuevas, portadoras de libertad e igualdad. Se opone a toda forma de sociedad inigualitaria y a los grandes capitalistas. Optimista, soñador, creador, marcado por su carácter fundamentalmente humanitario, actúa con la convicción según la cual, en su siglo la armonía social es posible y piensa que la construcción de canales de comunicación la agilizará, uniendo las partes de la humanidad separadas geográficamente por los mares y socialmente por la propiedad privada.

Parece pues que este escritor no está lejos del socialismo asociacionista de inspiración moral, que preconiza el establecimiento de una sociedad igualitaria sin propiedad privada, próximo de Charles Fourier, Louis Blanc, Pierre Joseph Proudhon y también del anarquista Elisée Reclus. Propone entre otras cosas, la creación del Banco del pueblo, seguros mutualistas, colectivismo de la producción y del consumo, jerarquía de poderes subordinada a los méritos personales e instituciones de culto, instrucción, recreación y salud. Del texto de Airiau extraemos algunas líneas que consideramos representativas de su proyecto y de sus concepciones:

“Emprender una obra de canalización y fundación de colonias agrícolas e industriales con un gran capital es seguramente, como la experiencia lo ha demostrado y lo atestigua todos los días, un obstáculo a la prosperidad de una institución honorable y bien ordenada. El gran capital se deja fácilmente desbordar, el deseo y algunas veces la estupidez son las causas de su impotencia. El pequeño capital, por el contrario, tiene la ventaja de ser prudente, trabajador y perseverante. [...] Biblioteca industrial de artes y oficios, moral y recreativa [...] Farmacia de granjas: 2,000,000, Costos de culto: 10,000,000 [...] Creación en Francia de 86 escuelas industriales, de agricultura, de artes y oficios, para reunir allí los niños de los pobres y de los hospicios, para convertirlos según el caso en marinos para nuestras escuadras o para nuestro comercio y sabios para la industria, las artes y las ciencias: 147.000.000 [...] Total, de otra parte igual al producto del presupuesto: 2.917.505.045.

“150 granjas, explotadas por 100.000 colonos, han recibido el trabajo auxiliar de 100.000 peones o aborígenes; 409.809 hectáreas han sido trabajadas y plantadas de cacaoales y cafetales, lo que ha donado una media de 2,666 hectáreas cada colono, de las cuales sólo una ha recibido mano de obra continua, proviniendo la otra de diversas plantaciones de café, cacao, quinina, ricino, nopal, vid, árboles frutales, etc.

“Por la producción y la reproducción proporcional al nombre de nuestros colonos, todo ha crecido sin perjuicio para la industria, los trabajos de ingeniería, la canalización y la construcción [...]

“En medio de las labores de toda índole a las cuales se han librado los colonos de la agricultura y de la industria, esos de las artes y de las ciencias, los obreros de minas y esos de la construcción del canal, cada uno ha podido encontrar en sus

días de reposo, sobre los estantes de las bibliotecas de granjas, todos los libros necesarios al desarrollo de su espíritu y de su inteligencia. [...] Protegidos por la moral, de una parte, y sostenidos, de la otra, en sus intereses particulares, por regla donde la prudencia y la energía han actuado concertadamente, el bienestar individual y la seguridad de las personas han estado asegurados. Los granjeros han tenido por estímulo los círculos semestrales de labradores y la exposición anual de sus productos y primas acordadas a los más meritorios. Medidas inteligentes que han asegurado la calidad de los productos y consecuentemente la prosperidad de la colonia [...] Moral ante todo, rehusando toda idea de conquista, nuestra Compañía no buscará fortalecerse jamás con las exacciones ni con las violencias aplicadas a alguien. Ella llevará siempre la frente alta, porque siempre podrá estar orgullosa de sus actos [...] En resumen, nuestras combinaciones financieras, desconocedoras de la especulación, tendrán por órgano bancos locales en Francia y en cada Estado de la Confederación Granadina y vendrán así a aumentar los recursos y el bienestar del personal de la empresa: unos, doblando los intereses y el capital que nos han confiado en el término de uno a diez años; otros asegurarán jubilaciones, por corporación, a los padres de familia y a sus herederos, a la ayuda de un pago anual insignificante, otros en fin, más en armonía con la pobreza, no exigieron como pago que esos dineros descargados de la cuenta del consumo anual [...] En cada organización administrativa de nuestras instituciones, la jerarquía de poderes, el rango y el orden estarán subordinados al mérito personal, a la inteligencia del sujeto, a su ancianidad en cuanto a su ascenso, mutación y derecho a la jubilación, a la importancia de las divisiones y subdivisiones, en proporción a su valor agrícola, industrial, comercial, marítimo y financiero [...] Los mismos gobiernos apreciarán toda la importancia de su protectorado sobre una empresa que debe, mejorando la posición de sus sujetos, hacerle así menos pesados, menos difíciles y más soportables, los intereses que le han estado confiados. Que uno no se admire pues de la novedad de nuestro proyecto, porque él ha nacido en la simplicidad, imitando la naturaleza en su orden primordial, en la concepción de sus obras para las necesidades de la humanidad. Aunque, en grado ínfimo, hayamos puesto atención de modelarnos a sus creaciones”<sup>28</sup>

Las líneas precedentes defienden la causa de Athanase Airiau. Subrayemos entonces los puntos fuertes de su programática: rechazo de la violencia, sin negar la posibilidad de la defensa armada de la colonia; compromiso de peones o aborígenes asalariados; fomento de la instrucción y la formación cultural de los trabajadores; fundación en Francia de escuelas industriales, agrícolas y de artes y oficios, destinadas a la formación de niños pobres; redistribución del producto en función del trabajo; pensiones de jubilación; importancia del desarrollo del comercio universal; rechazo de toda idea de conquista; role director de la moral; protectorado de los gobiernos de los países implicados e imitación paradigmática del orden de la naturaleza para la sociedad. Es cierto que los filántropos y, entre ellos, A. Airiau, soñaban. Pero sus sueños eran verdaderos ejercicios de imaginación caracterizada por el humanismo que, a pesar del avance de las ciencias sociales, no dejamos de admirar, especialmente a la vista de los más recientes desarrollos socio-políticos en el mundo.

<sup>28</sup> AIRIAU (Athanase), Canal..., 1860, p. 22, 26, 77, 79-84.

## Conclusión

A lo largo del siglo XIX el subjetivismo fue predominante en las elites intelectuales y económicas que escribieron sobre Panamá y Darién, a pesar de su aproximación a la región hecha bajo los auspicios del positivismo. Sus textos dejan de lado ésta aproximación, en razón de una preponderancia del etnocentrismo y de la imaginación siempre presentes. Los autores, convencidos de la perfecta utilización de una metodología científica definida por la noción de verdad, crean una nueva realidad, que hoy puede dejarnos atónitos, si bien en su época ella era bien recibida por los lectores y los analistas de sus textos.

## Bibliografía citada y referencial

1. A. B., *Enterrement d'un Français à Panama (signé A. B.)*, Paris, Imprinta A. Lombardin, (s.d.), 4p.
2. AIRIAU (Athanase), *Canal interocéanique par l'isthme de Darién, Nouvelle-Grenade, Amérique du Sud. Canalisation par la colonisation*, Paris, Quai Voltaire, 1860, 116p., 3 mapas, 3 planos.
3. ANÓNIMO, "Chronique des voyages et de la géographie. Amérique centrale", *En: Journal des Voyages et des aventures de terre et de mer*, n° 500, 6 febrero 1887, p. 96.
4. ATEHORTÚA (Lucía), "El desarrollo de las ciencias naturales" *En: MELO (Jorge Orlando) et al., Historia de Antioquia*, Medellín, Editorial Presencia, 1988, pp. 415 à 420.
5. AUBRY (Pierre), *La colonisation et les colonies*, Paris, Imp. A. Taffin-Letort, 1998, 278p. (Enciclopedia científica publicada bajo la dirección del Dr. Toulouse).
6. BERTHELET (Anne), *Bibliographie des relations de voyage en Amérique espagnole au XVIII<sup>e</sup> et au XX<sup>e</sup> siècles*, Paris, 1968, 124p. (Diploma de Estudios Superiores, Conservatorio de Artes e Industrias, INTD).
7. BROU (Numa), *Regards sur la géographie française de la renaissance à nos jours*, Perpignan, Imprinta Universitaria de Perpignan, 1994. T. I, 323p.
8. CONGRESO DE GEOGRAFÍA, COMISIÓN DE VERIFICACIÓN [DEL PROYECTO GOGORZA], *Canal interocéanique sans écluses ni tunnels à travers le territoire du Darién, entre les golfes d'Uraba et de San Miguel (États-Unis de Colombie)*, Paris, Challamel, 1876, 27p.
9. CORNAUVAULT (Joël), *Elisée Reclus, géographe et poète*. (s.l.), Fédérop, 1995, 78p.
10. CORTEMBERT (E.), *Coup d'œil historique sur les voyages et les progrès de la géographie 1800-1856*, Lagny, Imprinta de Vidal, 1856, 68p.

11. DANBIES (A.), *Lettres et souvenirs de voyage. Algérie. Panama*, Paris, Sociedad de Ediciones Científicas, 1892, (Biblioteca General de Geografía), 152p.
12. DARASSE (P.), *Journal humoristique d'un voyage de Paris à Chuquisaca. Souvenirs de Chypre, Le Conte de l'Oie*, Lorenzo, Paris, Imprenta de la Publicidad General, 1889, 290p., 2ª edición.
13. DUVIOLS (Jean-Paul), *Voyageurs français en Amérique (colonies espagnoles et portugaises)*, Paris, Bordas, 1978, 272p.
14. DUVIOLS (Jean-Paul), *L'Amérique espagnole vue et rêvée. Les livres de voyages de Christophe Colomb à Bougainville*, Jouve, Ed. Promodis, 1986, 489p.
15. ELGIN (Catherine Z.), "Les fonctions de la fiction", *En: Les Cahiers du Musée national d'Art moderne*, nº 41, Paris, Centro Georges Pompidou, 1992, pp. 33-34.
16. GENETTE (G.), *Diction et fiction*, Paris, Seuil, 1993.
17. GIRARDET (R.), *L'idée coloniale en France de 1871 à 1962*, Paris, La Table Ronde, 1972, 506p. (Colección Plural dirigida por Georges Liébert).
18. GOGORZA (Anthoine de), *Canal interocéanique du Darién. Résumé des faits. Document complémentaire omis dans la publication du Comité provisoire de direction de novembre 1876. Pièces justificatives, lettre contradictoire, résultats obtenus, protestation. Septembre 1877*, Paris, Ed. Challamel Ainé, 1877, 48p. (Mapas, planos y obras del Depósito de la Marina, de la Cía. De Faros, del Depósito de Guerra y de la Cía. del Canal de Suez, Atlas de Puertos de Francia, etc.).
19. GOGORZA (Anthoine de), *Tracé d'un canal interocéanique sans écluses à travers le territoire du Darién, États-Unis de Colombie, 1866-1876*, Paris, Ed. Challamel Ainé, 1876, 30p. (Mapas, planos y obras del Depósito de la Marina, de la Cía. De Faros, del Depósito de Guerra y de la Cía. del Canal de Suez, Atlas de Puertos de Francia, etc.).
20. GREENBLATT (Stephen), *Ces merveilleuses possessions. Découverte et appropriation du Nouveau Monde au XVI<sup>e</sup> siècle*, Paris, Les Belles Lettres, 1996, (Traducido por Franz Regnot), 298p.
21. GROSSER (Alfred), *L'Autre*. Paris, Presses de la Fondation nationale des Sciences politiques, 1996.
22. GUICHARNAUD-TOLLIS (Michèle), *Regards sur Cuba au XIX<sup>e</sup> siècle. Témoignages européens*, Paris, Harmattan, Colección Recherches et Documents Amériques latines, 1996, 360p.
23. HÉLLERT, *Quelques mots sur la jonction de l'Océan Atlantique à l'Océan Pacifique au moyen d'un canal à travers l'isthme de Darién et sur l'acquisition par la France de l'île de Coiba, située presque à l'entrée du golfe de Panama dans l'Océan Pacifique* (Tres cuadernos reunidos y tres calcos relativos al proyecto de perforación), 1845, *CARAN. MAR. 3 JJ 320 nº 21*.
24. JACQUENOD (C.), *Contribution à une étude du concept de fiction*, Bern, Peter Lang, 1988.
25. KIRCHHEIMER (Jean Georges), *Voyageurs francophones en Amérique espagnole au cours du XIX<sup>e</sup> siècle. Répertoire bio-bibliographique*, Prefacio de Charles Minguet, Paris, Biblioteca Nacional de Francia, 1987, 140p, mapas, ill.

26. KURI LORELAI, "La politique des voyages et la culture scientifique d'Auguste de Saint-Hilaire (1779-1853)". En: COMITÉ DE TRABAJS HISTÓRICOS Y CIENTÍFICOS, *Les naturalistes français en Amérique du Sud XVI<sup>e</sup> - XIX<sup>e</sup> siècles*, Textos reunidos y publicados por Yves Laissus, París, Éd. CTHS, 1995, 461p, p. 234-245.
27. LACOSTE (Yves), *Paysages politiques*, París, Brobard et Taupin - Librairie Générale Française, 1990, 284p.
28. LACOUTURE (Jean) et CHAGNOLLAUD (Dominique), *Le desempire. Figures et thèmes de l'anticolonisme*, Mesnil-Sur-L'Estrée, Éd. Denöel, 1993, 266p.
29. LACHARME (Louis) et GOGORZA (Jules A. de), *Isthme de Darién. Seul tracé possible pour un canal interocéanique sans écluses, 1867, Légende: Les côtes, les golfes, l'Atrato, le Chucunaque et la position de Chapigana d'après les cartes espagnoles, Le cours du Tuyra, du Paya, du Tuculegua et du Cacarica et le tracé d'un canal maritime et Railway d'après l'exploration dirigée par Anthoine de Gogorza, 1866*, París, Challamel Aîné, 1866 En: CONGRÈS GÉOGRAPHIQUE, Commission..., 1876, p. 27.
30. LACHARME (Louis), *Canal interocéanique, route par Paya, isthme du Darién. Exploration de 1866*. Mémoire publié dans *Pulnam's Monthly Magazine. N.Y. de mars 1869*, París, Imprimerie Lefebvre, 1878, 22p.
31. LAROUSSE-BORDAS, *Grand Dictionnaire de la Psychologie*, Tours, MAME Imprimeurs, 1999, p.115.
32. LARTHE (Albert), *Dans L'Isthme de Panama. Scènes de la vie indienne, souvenirs et impressions de voyage*, Tours, A. Cattier, 1895, 160p.
33. LESSEPS (Ferdinand de), *Les obsèques de M. de Lesseps. Coupures : Paris, 20 janvier 1888 - 1894*, CARAN. F. 7.15978.2.
34. LÉVY (Paul), "Mémoires, notices, etc. Amérique centrale, de Panama à Veragua (Extracto de una carta del Sr. Avezac, del Instituto, Vallée Ménier, avril 1869)", En: *Bulletin de la Société de géographie de Paris*, París, Sociedad de Geografía, quinta serie XVIII, 1869, p.177-191.
35. MOLLIEU (Gaspard), *Voyage dans la république de Colombia en 1823. Ouvrage accompagné de la carte de Colombia et orné de vues et divers costumes*, París, Arthus Bertrand, 1825, 2 vol, T.2.
36. NUMA-AUTIGEON (Charles), *De Bordeaux à Panama et de Panama à Cherbourg*, París, Auguste Ghio éditeur, 1883, 115p.
37. ONFFROY DE THORON (Enrique), *Amérique équatoriale. Son histoire pittoresque et politique, sa géographie et ses richesses naturelles, son état présent et son avenir*, París, V<sup>e</sup> Jules Renouard, 1866, 476p.
38. PAILLARD (Yvan G.), *Expansion occidentale et dépendance mondiale*, París, Ed. Armand Colin, 1994, 341p.
39. RÉMOND (René), *Introduction à l'histoire de notre temps: le XIX<sup>e</sup> siècle 1815-1914*, París, Éd. Seuil, 1974, 248p.
40. RUSCIO (Alain), *Le credo de l'homme blanc*, Bruxelles, Éditions Complexe, 1996, 409p. (Prefacio de Albert Memmi).

41. SUÁREZ PINZÓN (Ivonne), *Le regard français sur l'Autre. L'exemple du Panama et du Darién au XIX<sup>e</sup> siècle*. Tesis para la obtención del título de Doctora en Estudios Ibéricos e Ibero-americanos, defendida el 8 de diciembre de 2000 en la Universidad de Franche-Comté. Directores: Marie Danielle Demélas-Bohy (IHEAL – París III – La Sorbona) y Gérard Brey (Universidad de Franche-Comté).
42. WOLFZETTEL (Friedrich), *Le discours du voyageur: Pour une histoire littéraire du récit de voyage en France, du Moyen Age au XVIII<sup>e</sup> siècle*, París, Imprintas Universitarias de Francia, 1996. 334p.
43. WYSE (Lucien N. B.), *Le canal de Panama, l'isthme américain, explorations, comparaison des tracés étudiés, état des travaux, Ouvrage contenant une grande carte de l'isthme colombien, un plan panoramique du canal de Panama supposé achevé, un tableau synoptique des divers projets dressés spécialement par Lucien N. B. Wyse*, París, Hachette, 1886, 403p.

### Índice del conjunto de autores analizados

Algunos de los franceses del siglo XIX autores de textos relativos a Panamá y al Darién.

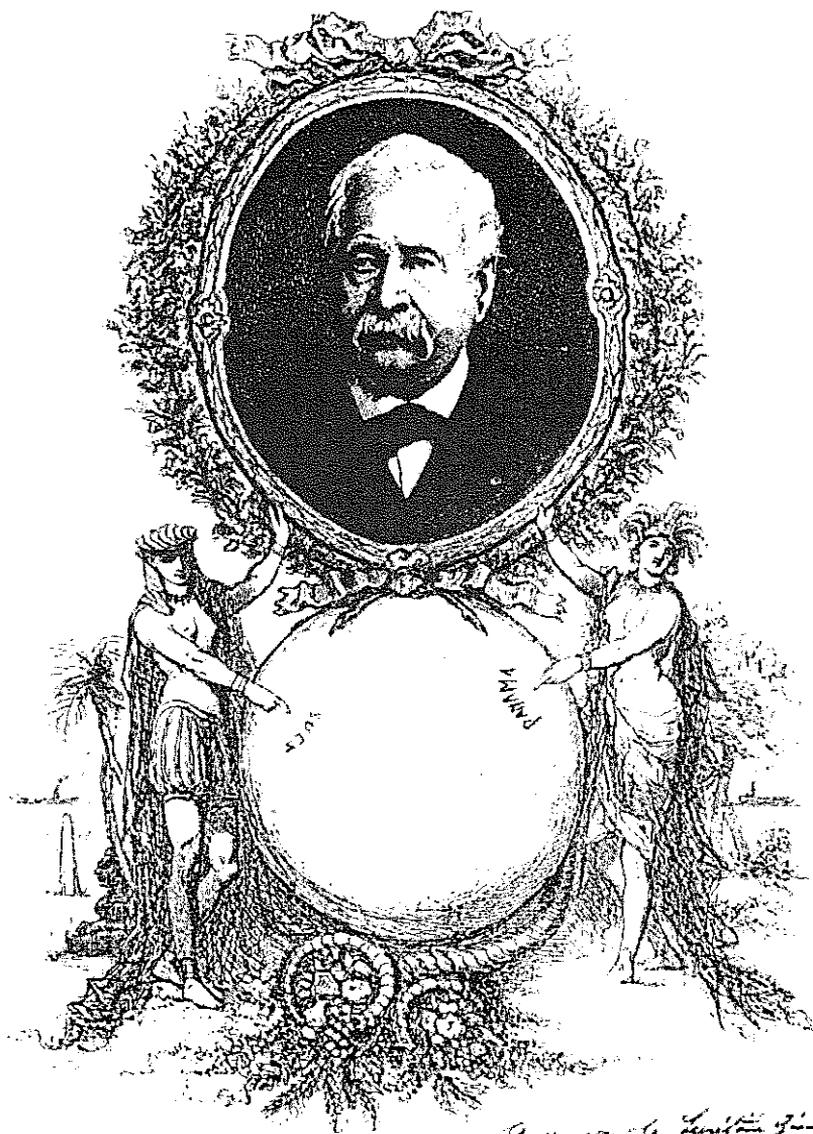
Además de muchos autores anónimos, citamos los nombres de:

A.B.	LA-GUIERRE
ACHARD Alexandre	LANDREAU Jean Théophile
AGUER-BARNENDY Edouard	LANEN Louis Charles Arthur
AIRIAU-COMPAN Athanase	LARTHE Albert
ANDRÉ Gaston	LE BRUN Gustave Maximilien Reymond
ARGANIL	LE MOYNE [Lemoine] Arnaud Hilaire Auguste
BARNAUD DE VEAR Léon	LEBON Émile
BARROT Ferdinand	LECONTE Léon
BAUDOUIIN N.	LEMIRE Charles
BELOT Gustave de	LESCANNE-PERDOUX N.
BELLY Félix	LESSEPS Ferdinand Marie de
BERNARDIÈRES Octave Marie Gabriel Joachim de	LEVASSEUR Henri
BIANCONI F.	LEVAT E. David
BIONNE Henry	LEVY PAUL
BIZEMONT Henri Louis Gabriel Vte H. de	LISLE DE SIRY Joseph Charles Édouard
BLANCHET	MAILLARD Ossian
BOUCARD Adoiphe	MALTHE CONRAD BRUN
BOUNICEAU Prosper	MARCOU Jules
BOURDIOL Hilarion	MARECHAL Hervey Henry
BOUTAN E.	MELLET
BRASSEUR DE BOURBOURG Alf. Jacob	MENARD DE SAINT-AURICE E.
BRESSON André	MICHEL Ernest
CARBONNEL P.	MOLINARI Gustave de

LA PRETENSION FÁCTICA DE LA IMAGINACIÓN. UNA VISIÓN FRANCESA DE COLOMBIA,  
QUE OSCILA ENTRE MENTIRA Y FICCIÓN

CATAT Louis	MOLLIEŒ Garpard Théodore
CELLER Victor	MONTIER N
CERMOISE H.	NICOLAS DE LA BOURBOULE Adolphe Charles Antoine Marie
CESSAC Léon de	NUMA AUTIGEON Charles
CLOUE C. A.	ONFFROY DE THORON Enrique V <sup>te</sup>
COMPANYO Louis	PINART Alphonse Louis
COURTINES	PIROU Duval
CRAVEN	PLAUCHUT Edmond
CHASSERIAUX Benoît	PONSOLLE Paul
CHEVALIER Ernie	POTTEREAU Louis
CHEVALIER Michel	POUSSE EMILE
DARASSE P.	PUYDT Lucien Pierre de
DE LA RONCIERE MEURAND LE NOURY Ch.	RECLUS Armand
DENAIN A.	RJCARD Adolphe
DESMADRYL N.	ROGER Paul André
DOLLFUS Adrien	ROUSSEAU Alfred
DOUAY Léon	SAFFRAY Charles
DOUHAIRE Paul	SAINT-AMANT Pierre Charles de
DROUILLET Léon	SAINT-AMANT, Mme
ESTINGOY Édouard	SCHMELTZ DE KEHR E.
FLACHAT Jules Eugène	SEBILLOT Amédée
FONTBONNE Gustave Joseph de	SICARD Félix
FOREST A.	TAMIN-DESPALLES Onésime
FRADIN Elisée	THIBAUDIER M.
FRESNEL R. F.	THOMÉ DE GAMOND
GABRIAC Joseph Jules Paul Marie François de Cadoine	TISSANDIER Albert Charles
GARELLA Napoléon	VALLAT
GIRERD	VAUVERT DE MEAN A.
GROS H.	VERBRUGGHE Louis
GUYS	VERNIAL
HÉLLERT	VIALATE Achille
JOUSLARD C.V.	VIAULT François Gilbert
LA LOYERE DE BEUVERAND Paul Marie Armand V <sup>te</sup>	VIGUIER Camille
LACHARME Louis	WYSE BONAPARTE Louis Lucien Napoléon Théodore (Eléodore)
LAFOND DE LURCY Gabriel	ZELTNER A. de

Lo fáctico y lo ficcional ilustrados

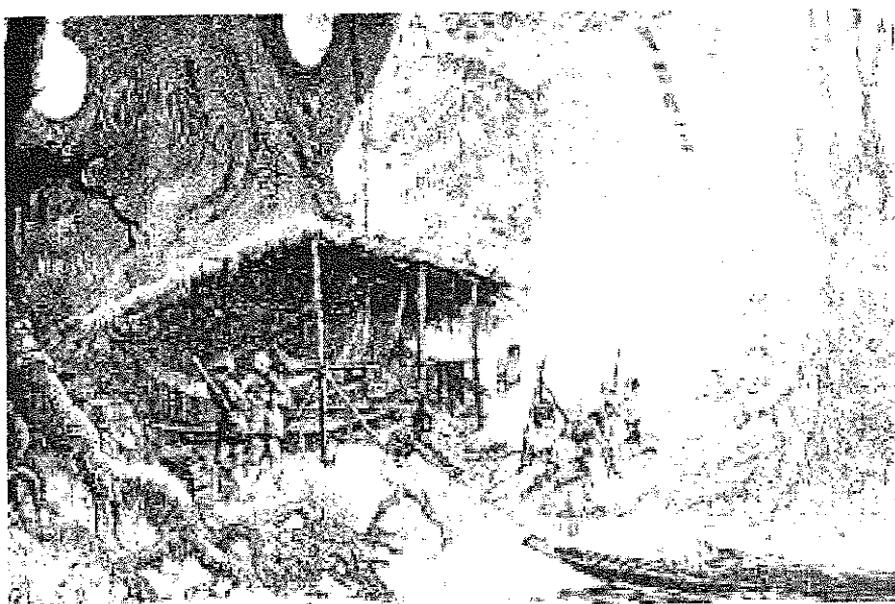


A monsieur le Secrétaire Général  
de la Société de Géographie  
un sympathique hommage  
Charles Bayle

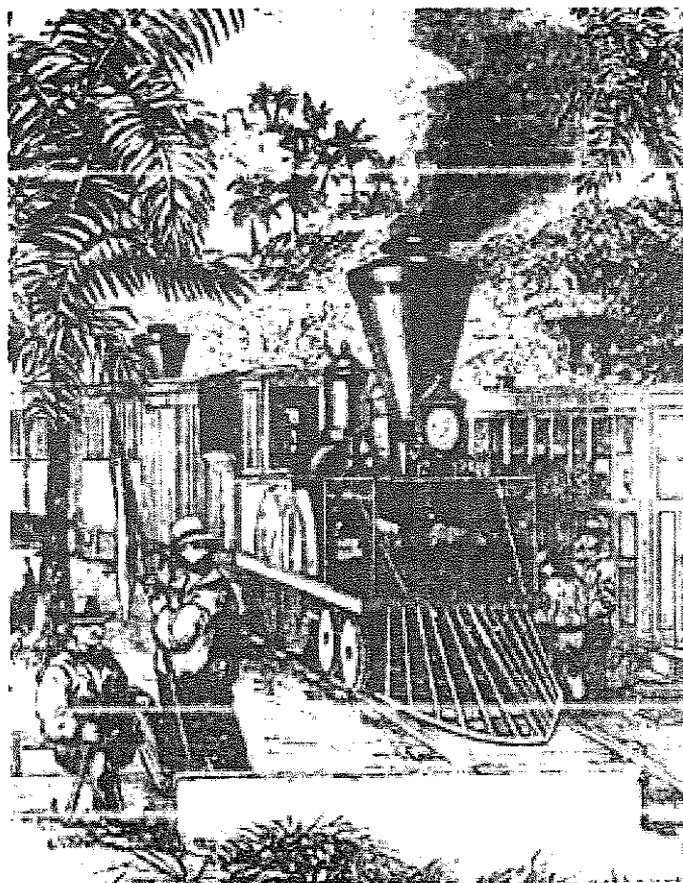
BAYLE (Charles), "À Monsieur aqua forte" (Ferdinand de Lesseps), Al Señor Secretario General de la Sociedad de Geografía, simpático homenaje, En: BIBLIOTHÈQUE NATIONALE DE FRANCE, DÉPARTEMENT DES CARTES ET PLANS, Photographias, Microfilm XIII, 10018.



VUILLIER (G.), *M. Lacharme haciendo la trocha o, en medio de la selva*, grabado, En: WYSE, *Le canal...*, 1886, p. 153.

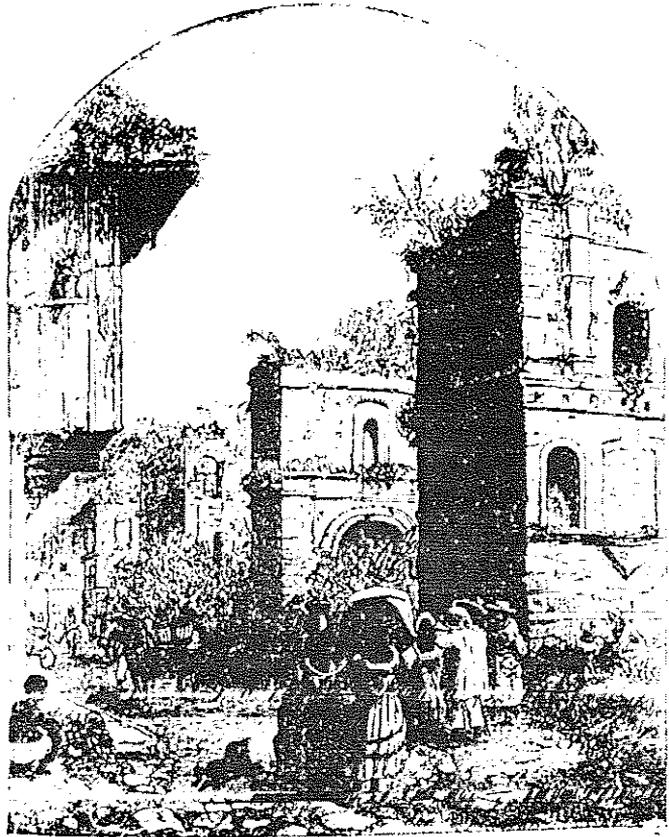


VIGNAL, *Campamento en la confluencia del Tuyra y el río Pucro*, grabado, En: WYSE, *Le canal...*, 1886, p. 141.



ANONYME, *El ferrocarril de Panamá*, En: LARTHE (Albert), *Dans L'Isthme...*, 1895, p.97.





ANONYME, *Panama, Ancien Collège de Jésuites*, En: LARTHE (Albert), *Dans L'Isthme...*, 1895, p. 49.



ANONYME, Frontispice de l'ouvrage d'Athanase Airiau "Canal interocéanique par l'isthme de Darién, Nouvelle-Grenade, Amérique du Sud. Canalisation par la colonisation".